6 JULIO 2025 14º DOMINGO ORDINARIO C





1. Meditamos: El Evangelio de este domingo nos narra la más hermosa aventura: La de los 72 DISCÍPULOS: Poneos en camino, no llevéis talega, ni alforja, ni sandalias. Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa". Quedaos en la misma casa, comed lo que os pongan, curad a los enfermos y decid: "Está cerca de vosotros el Reino de Dios. Jesús ya había enviado antes a los 12 apóstoles, aunque el PRIMER gran ENVIADO había sido el Hijo de Dios, que también llegó desnudo, sin alforjas ni sandalias, llamando a nuestras posadas; jy no lo recibimos!

No consideres esta experiencia como un modesto e improvisado **ensayo**; se estaba ya **cimentando** la **Aventura constante** del **REINO** DE **DIOS**, que **siguen fielmente** los misioneros, los párrocos y consagrados; también los **cristianos** de *a pie*: abuelas y madres, maestros y padres, la gente buena y humilde.

TRES SECRETOS hay en la aventura de los 72 discípulos, que, de dos en dos, envía Jesús ante una muralla de puertas cerradas. Hoy ya no se llama a las puertas de las casas; respetamos su privacidad, nos hemos acomodado a estos tiempos inhóspitos, y optamos por que vengan ellos a nuestras iglesias y reuniones.

1º SECRETO: No tenían nada, no eran nadie, no daban miedo a nadie. Y se les abrieron las casas de los pobres, que tampoco tenían nada que perder. ¡Qué bien se llevaron ambas pobrezas! ¡Cómo se abrazaron! Se estaba ya cumpliendo la Primera Bienaventuranza: Dichosos los pobres, de ellos es el Reino de los Cielos.

2º SECRETO: Pero llevaban a Jesús, se habían perdido en Él. Jesús es el que los acompaña. Vienen de Jesús y regresan a Jesús. Ellos se pierden en la presencia viva de Jesús. Hace ya más de 800 años que el gran Sultán de Egipto, Malec Al-Kamel, durante las Cruzadas, recibe al Poverello Francisco de Asís, peregrino de paz a Tierra Santa. Francesco sólo lleva Amor y Paz, y acepta la hospitalidad que el Sultán le ofrece: Ante la humilde y pobre ofrenda de Paz y Amor, nadie se resiste. ¡Dichosos los limpios, los misericordiosos!

3º SECRETO: Se quedan, comparten su alimento y sus carencias, su alegría y sus tristezas. Cuando nos acercamos al hermano con todo aprendido y preparado, cuando sólo vale lo que yo pienso, y la amistad del hermano no me sirve, regresaremos vacíos. El mayor regalo para un hermano es escucharlo y agradecer el bien que me hace.

Cada mañana que salgo a la vida me siento uno de los 72, enviado por Jesús. ¡Qué gran aventura, mi pequeño caminar, buscar y llamar! Cada momento, cada hermano son una puerta en la que llamar. ¿Quién se resiste a un buen anciano, una buena vecina, una abuela humilde y amable? El Reino de Dios se sigue abriendo; no se acabarán nunca los viejos misioneros, frágiles y pobres, pero libres, y generosos: La mejor predicación, es la vida misma. Las mayores distancias, las cumbres más altas sólo se alcanzan con Amor.

2. Acércalo a tu vida: Esta mañana, llena tu alma de paz, envuélvela en una sonrisa, y acércate a este amigo, aquella casa, conviértete en uno de los 72, misioneros de bondad y alegría. Encontrarás por todas partes, surcos donde dejar caer tu granito de trigo.